

CRÓNICAS DEL VERANO EN ESPAÑA

CERCEDILLA

MONTAÑA Y CULTURA

Cercedilla es sin duda, como lo pueda ser El Escorial, uno de los centros consagrados de verano de estos Guadarramas que, a duras penas, siguen oreando y aireando la amenazada atmósfera de Madrid. En llegado julio, «irse a Cercedilla» es para los madrileños algo que está en circulación desde mucho antes del «Blanco y Negro» fundacional, y quién sabe si incluso siglos atrás, cuando Quevedo hizo pernoctar a su «Buscón» en la villa serrana. Pero he aquí que ahora, al prestigio estival de Cercedilla y al que, meses más adelante, le agregan los deportes de invierno centrados en su espléndido Puerto de Navacerrada, se une un nuevo factor, ese caballo de batalla que día a día y plaza a plaza extiende su poder: la cultura.

A partir de este verano, en Cercedilla no se podrá sólo pensar como en un buen paseo al pie de Siete Picos (o sobre ellos), unas botas montañeras, unos paisajes deslumbrantes o un equipo de esquí. El interés del Ayuntamiento y de la parroquia de San Sebastián, poniendo en acción la juvenil máquina del Club Atlético Cercedilla, han combinado, mediante gestiones de esta última asociación, el I Festival de Arte y Cultura de Cercedilla, realizado a favor de la presencia en el pueblo de un considerable grupo de intelectuales y artistas veraneantes—poetas, narradores, pintores, etc.—quienes desde el primer momento han puesto a contribución de la idea su buen nombre, su presencia y sus recursos.

El I Festival cercedillense, que abarca una semana, del 23 al 29 de agosto, no es más que un tanto, ciertamente, si bien muy prometedor y muy valioso ya de por sí. Así, la Expo de Artes Plásticas, que incluye dibujo, pintura, escultura y cerámica, comprende piezas de Vázquez Díaz y Benjamín Palencia, Serrano y Cartetero, Delgado, Gaya, Rivera, Valdivieso, Lago, Consalani, Vento, Viola, Blasco, Acuaroni. O pensemos en la jornada cinematográfica, compuesta por una sola proyección, aunque tan importante y atractiva, a verdadero nivel de Festival de campanillas, como lo es la del filme japonés «Kwaidan», cargado de premios y de gloria desde Cannes hasta Roma o Cádiz. «Su cita con la poesía» es el título de un recital en el que tomará parte un quinteto de poetas integrado por Santiago Herráiz—conocido deportista además, y joven representante de las letras locales—, Carlos Dampierre, Alfonso Moreno y Luis Rosales «platos fuertes» del

En la espléndida bahía de Palamós comienza el área de la armonía, con el contrapunto de la preciosa cala de La Fosca, para continuar en Palafrugell, la señorial villa interior, y sus tres joyas marineras: las playas de Calella de Palafrugell, Llafranch y Tamariu, la más pequeña, la más recoleta, la bellísima. Pienso que es difícil encontrar rival a este delicioso pueblecito, esmeralda exquisita en el collar de esmeraldas que es la Costa Brava, especialmente en esta parte adonde no han llegado o muy paliados, los atentados urbanísticos.

En la playa de Tamariu, recostada en el fondo de la diminuta bahía de montes cubiertos de pinos que, en los cabos, hunden sus raíces en el mar, confraternizan las barchas de pesca, las «taranyinas» con las embarcaciones deportivas. Entre las rocas del acantilado que a su derecha limita la playa, crecen hiedras, vía virgen, pitas y flores entre rústicas escalinatas. Ni un rincón desentonado, ni un verderero, tan fácil de producirse: todo es limpio, fragante.

Los pequeños hoteles con nombres de solera y raigambre costera, tienen dos, tres pisos, como los bares y restaurantes en los que es fácil hallar las huellas de su origen de cafés de pescadores. Entre ellos, casas particulares de veraneo, con ese señorío que da la sencillez, la falta de aparatosidad, sello del nuevo rico y el esnobismo. Callecitas blancas y estrechas, comercios entre los que muy pocos—suficientes—lo son de «Spanish souvenirs» que la mayor parte de las veces no tienen de Spanish más que la picaresca.

Familias de Barcelona, de Gerona, de Córdoba, de San Sebastián, de León y de Zaragoza. Con mayoría de Madrid sobre las que no son de la tierra. Y extranjeros con predominio de franceses. Apenas ingleses. Este año se advierte en toda esta parte de la Costa un descenso de ingleses. No sé si será casualidad que

el nivel del turista haya subido ostensiblemente. Porque los que de ellos vienen también son distintos.

El caso es que la Costa Brava está de enhorabuena. Ya no es un reducto no apto, no asequible para los españoles. Ciento que la Costa Brava es muy extensa. Desde Blanes al Cabo Creus, y yo no me mueve más que la playa de Aro para arriba. Pero he oido que también la otra parte está algo más «potable». No sé y me cuesta creerlo. Por si acaso no iré a comprobarlo. ¡Se está tan bien aquí!

Por tener, hasta hemos tenido un pavoroso fuego, si bien no tanto como lo pintó TV. Llegó a cosa de un kilómetro de Castell d'Aro, donde me encuentro. Empezó a las diez de la mañana y duró hasta las tres de la tarde del día siguiente. En la noche, el espectáculo era dantesco. Toda la cárnea de la montaña era una hoguera. Pero también fue un interesante ejemplo de solidaridad humana. Al toque de fuego de las campanas de las iglesias del área afectada, no quedó un solo hombre en las casas ni en las masías. Y uno se preguntaba en qué podría ayudar aquel viejecito que apoyado en su bastón subía a la montaña llevando una bolsa de bocadillos y tortillas para los que en treinta horas no descansaron ni un minuto, abriendo cortafuegos, derribando árboles, rociando massias, almias y establos para que el fuego, al llegar, los rodeara sin quemarlos. Hasta que llegaron los hidros de Galicia. Repostaban en la bahía de Palamós. En cinco minutos iban y venían al lugar del incendio que regaban con miles de litros de agua del mar. Fue cuestión de dos o tres horas y un espectáculo impresionante en el que, por fortuna, no hubo que lamentar más que la muerte de miles de pinos y alcornoques, pero, en fin; a la muerte de árboles ya estamos acostumbrados sin necesidad de incendios.—Carmen NONELL.

acto, con el firmante de esta crónica. Otras dos jornadas de interés van a ser cubiertas por el profesor Francisco Acaso, del Instituto de Cultura Hispánica, quien disertará sobre el tema «Latido vital de la copla popular», asunto muy de su jurisdicción, y por José Luis Montes Toyos, el que ha de fajarse en la iglesia del Carmen con un «toro» difícil y de doble respeto: una conferencia-concierto sobre el gran tema «La música en la Corte de Carlos I y el órgano español». Y resulta lógico, en fin, que otra vertiente de la música, la de la canción moderna, figure también en el programa de este benjamín de los Festivales españoles e incluso lo cierre con caracteres de veleada de gala, ya que ha de ser su protagonista uno de los nuevos nombres más cotizados en tan competitísimo terreno. Se trata de Ismael, «el cantante vertical más elevado de la Tierra en frase de Dalí», quien atraerá en la noche de clausura a un buen número de sus incondicionales y renovará una vez más los laureles de su Gran Premio del Disco en la Academia Francesa Charles Cros. El repertorio de Ismael, está nutrido sólo por textos nobles y abarca desde anónimos populares españoles e hispanoamericanos hasta las voces de un Unamuno, un Neruda, un Juan Ramón Jiménez, un Alberti o un Celaya... Así

pues, la dimensión de este intento inicial y la segura voluntad de cuantos organizan e integran el I Festival cercedillense obligan, sin temor a exagerados optimismos, a vaticinar positivos resultados y porvenir a esta nueva faceta de una Cercedilla signada ya en la historia cultural por nombres como los de Ramón y Cajal o Sorolla.—Fernando QUIÑONES.

CASAS DE RENTA ANTIGUA COMPRO CON PAGO AL CONTADO

Llamar: Teléf. 234 14 01, para entrevista
joro cualquier oferta. Máxima seriedad.
No para derribo. No para desahucio. Me-

EQUIPOS NAUTICOS EN: C. de SALAMANCA, S.A. - MARINA Avda. Valladolid, 45 - Tel.: 241 99 47

Entrada: 13.967 Pts.
Mes: 1.583 Pts.

● NUEVOS ● USADOS
● CAMBIOS ● FACILIDADES
● CONSULTENOS!

